



## **Palabras de bienvenida de Pilar Lara a la Conferencia**

*“... e dal forte è uscito il dolce”  
Le relazioni tra Statu d’Israele e Santa Sede*

Miércoles 13 de junio de 2012  
Pontifica Università della Santa Croce  
Piazza di Sant’Apollinare, 49 Roma.

Quiero agradecer a la Universidad Pontificia de la Santa Cruz la posibilidad de organizar esta conferencia aquí porque para la Fundación es la oportunidad de seguir una fructífera relación con Israel que empezamos con el Embajador Samuel Hadas.

En el año 2007, el Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura nació con la idea de crear un foro de diálogo para colaborar con la paz, con el conocimiento de la región.

Samuel Hadas fue uno de los primeros convencidos de la idea y coordinó varios de nuestros seminarios más exitosos: “La religión: dimensión ausente de la diplomacia y de la política en Oriente Medio” (2008), “Oriente Medio. Sociedades fragmentadas, ¿Qué futuro?” (2009) y por último, “Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares. Pasado, Presente y Futuro” (2010), que sirvió como su homenaje póstumo.

La última conferencia que pronunció fue también un proyecto suyo con el CEMO. Un día que estaba de paso por Madrid, vino a la Fundación y me dijo que el CEMO tenía que hacer algo sobre la última encíclica *Caritas in veritate* que había escrito S.S. Benedicto XVI, que era vital para el entendimiento de las tres religiones monoteístas y que tenía que ser en Roma. Propuso que un representante de cada una de ellas explicara la encíclica desde su perspectiva. Yo le contesté que podría ocuparme de encontrar un ponente musulmán y uno cristiano, pero que el judío iba a ser él.

La mesa redonda se celebró en esta Universidad y fue un éxito. Les he traído el resultado para que puedan comprobarlo.

Esa noche tuve la suerte de cenar con él. Fue la última vez. Me contó su primer encuentro con el beato Juan Pablo II. Todavía no era Embajador ante la Santa Sede. Le habían nombrado encargado de la oficina de comercio de Israel. El Papa le llamó y después de una larga conversación le preguntó por su origen polaco. Samuel Hadas comentaba, todavía sorprendido, cómo el Papa sabía mucho de sus primeros años, cuando decidió salir de Polonia hacia Argentina. Esa conversación me marcó. Le vi cansado por primera vez.

Cuando me propusieron intervenir en este seminario me sentí abrumada por la altura de los ponentes y pensé, ¿qué puedo aportar yo?

Mis palabras no pretenden ser una reflexión profunda, sino el resultado de mi propia experiencia de vida. Mi relación con la Santa Sede empezó en 1982 cuando tuve la suerte de conocer a S.S. Juan Pablo II y no se interrumpió hasta su muerte. Él me animó a trabajar en Tierra Santa y así transmito lo que he visto y oído;

Su gran interés por la estabilidad de la zona.

Su gran amor por Israel y por lo que él llamaba nuestros “hermanos mayores”.

Su ánimo para que no desaparecieran los cristianos de esa parte del mundo y los Santos Lugares no se convirtieran en un museo.

Podría decirlo con sus mismas palabras, pero nos alargaríamos demasiado porque fueron bastantes ocasiones.

Me gustaría añadir que he tenido la suerte de acompañar a los dos últimos Papas en sus peregrinaciones por Tierra Santa y les he oído transmitir las mismas ideas.

En 1989, el Papa me invitó a asistir a una Misa en su capilla privada. Llegué 20 minutos antes y me encontré que el Papa ya estaba allí rezando. Ahora puedo contar que era tal su concentración, que se agarraba la cabeza y parecía rugir. Después de muchos años recordé que eran los últimos días antes de la caída del Muro de Berlín y el Papa oraba. Ese día me hizo recordar un día, cuando era muy joven, que vi rezar a San Josemaría en un oratorio muy pequeño; se recogían de la misma manera.

Nunca he visto a nadie rezar con esa intensidad y no fue algo puntual; he visto la misma imagen en Ávila en 1982, después de celebrar Misa delante de un millón de personas y con los Reyes de España, el Gobierno y todo el Episcopado, y en el año 2000, cuando pude estar muy cerca de él en Nazaret y en el Santo Sepulcro, y también lo vi en el Muro de las Lamentaciones.

En el mes de enero de 2005 tuve la suerte de participar en una audiencia privada de S.S. Juan Pablo II. Las personas que esperábamos a que empezara me aconsejaban que no hablara con él, que estaba muy mayor. Yo no pensaba seguir su consejo.

Puedo asegurarles que el Papa me reconoció cuando me presenté y le dije que trabajaba en Tierra Santa. Tengo una secuencia de fotos en la que se ve el cambio en la expresión de su cara, cómo me coge la cabeza y aprieta fuerte. Al salir todos me preguntaron qué me había dicho, pero no se lo conté: “¿no decíais que no entendía?”. Se lo cuento a ustedes, el Papa me dijo: “Bene, bene, avanti, avanti”, bastantes veces. No lo olvidaré porque me ha servido para seguir adelante hasta el día de hoy.

He querido estar en el homenaje del Embajador M. Lewy, que estuvo presente en la última conferencia que pronunció en Roma el Embajador Samuel Hadas, para darle las gracias y porque tenemos en común un gran amigo: Samuel Hadas.



## **Saluto di Benvenuto di Pilar Lara alla Conferenza**

*“... e dal forte è uscito il dolce”  
Le relazioni tra Stato d’Israele e Santa Sede*

Mercoledì 13 giugno 2012  
Pontifica Università della Santa Croce  
Piazza di Sant’Apollinare, 49 -Roma.

Saluti alle Autorità presenti,  
Mons. Professore Luis Romera,  
Relatori,  
Professori e alunni,

Desidero ringraziare la Pontificia Università della Santa Croce per l’opportunità di questo convegno che per la Fondazione rappresenta il proseguo di un proficuo rapporto con Israele che ha avuto inizio con l’Ambasciatore Samuel Hadas.

Nel 2007, il *Centro de Estudios de Oriente Medio* della Fundación Promoción Social de la Cultura nacque con l’idea di creare un forum di dialogo per la pace, fondato sull’approfondimento della conoscenza della Regione.

Samuel Hadas fu uno dei primi ad essere convinto dell’idea e coordinò diversi dei seminari di maggior successo: "La religione: la dimensione mancante della diplomazia e della politica in Medio Oriente" (2008), "Medio Oriente. Società frammentate, quale futuro? "(2009) e, infine, "Israele, Palestina, Gerusalemme e i Luoghi Santi. Passato, Presente e Futuro "(2010), omaggio postumo.

L’ultima conferenza che tenne fu il frutto di un sua idea per il CEMO. Un giorno di passaggio da Madrid, venne alla Fondazione con l’idea che il CEMO facesse qualcosa, a Roma,

sull'Enciclica: "Caritas in Veritate" di S.S. Benedetto XVI, che considerava di vitale importanza per la comprensione delle tre religioni monoteiste. Suggerì che un rappresentante di ciascuna religione spiegasse l'Enciclica dalla sua prospettiva. Gli risposi che avrei trovato un relatore musulmano e uno cristiano, ma che l'ebreo dovesse essere lui. L'incontro si realizzò in questa Università e fu un successo. Qui sono disponibili i documenti così che possiate verificarlo.

Quella sera ebbi la fortuna di cenare con lui. Fu l'ultima volta. Mi raccontò il suo primo incontro con il Beato Giovanni Paolo II. Non era ancora Ambasciatore presso la Santa Sede. Era stato nominato direttore dell'ufficio del commercio di Israele. Il Papa lo convocò e, dopo una lunga conversazione, gli chiese della sua origine polacca. Samuel Hadas fu colpito da quanto il Papa sapeva dei suoi primi anni, quando decise di lasciare la Polonia per l'Argentina. La conversazione con lui mi colpì molto. Lo vidi stanco per la prima volta.

Quando mi è stato chiesto di partecipare a questo incontro mi sono sentita sopraffatta dalla levatura dei relatori e ho pensato: quale può essere il mio contributo?

Le mie parole non pretendono di essere una riflessione profonda, ma il risultato della mia esperienza di vita. Il mio rapporto con la Santa Sede ha avuto inizio nel 1982 quando ho avuto la fortuna di incontrare S.S. Giovanni Paolo II e non si è mai interrotto. Lui mi ha incoraggiato a lavorare in Terra Santa e a trasmettere ciò che ho visto e sentito;

Il suo grande interesse per la stabilità della zona.

Il suo grande amore per Israele e per i nostri: "fratelli maggiori", come li definiva.

Il suo incoraggiamento affinché i cristiani non scomparissero da quella parte del mondo e affinché i Luoghi Sacri non diventassero un museo.

Potrei raccontarlo con le sue stesse parole, ma il discorso sarebbe troppo lungo perché il Papa parlò di questo argomento in molte occasioni.

Vorrei aggiungere che ho avuto la fortuna di accompagnare gli ultimi due Papi nei loro pellegrinaggi in Terra Santa e li ho sentiti dire, trasmettere, le stesse idee.

Nel 1989, il Papa mi invitò a partecipare ad una Messa nella sua cappella privata. Arrivai con 20 minuti di anticipo e lo trovai già in preghiera. Ora posso dirvi che era tale la sua concentrazione che, con la testa tra le mani, sembrava a ruggire. Dopo molti anni mi sono

ricordata che erano gli ultimi giorni prima della caduta del muro di Berlino e il Papa pregava. Quel giorno mi ha riportato ad un altro ricordo, quando ero molto giovane e vidi pregare san Josemaría in una cappella molto piccola, aveva lo stesso raccoglimento.

Non ho mai visto nessuno pregare con tale intensità; ho visto la stessa immagine ad Avila nel 1982, dopo aver celebrato la Messa davanti ad un milione di persone e con i Reali di Spagna, il governo e tutti i vescovi e, nel 2000, quando gli sono stata accanto a Nazareth, al Santo Sepolcro e al Muro del Pianto.

Nel gennaio 2005 ho avuto la fortuna di partecipare ad una udienza privata di Sua Santità Giovanni Paolo II. Le persone che gli stavano accanto mi consigliavano di non parlare con lui, stava molto male. Non pensavo di seguire quel consiglio.

Vi posso assicurare che il Papa mi riconobbe, quando mi presentai e gli dissi che lavoravo in Terra Santa. Ho una sequenza di foto dove si vede il cambiamento nell'espressione del suo volto, il modo in cui mi afferrò la testa con energia. Tutti mi chiesero cosa aveva detto, non risposi: "Non avevate detto che non era in grado di capire". Il Papa mi disse: "Bene, bene, avanti, avanti" più volte. Quelle parole mi hanno aiutato ad andare avanti, fino ad oggi.

Sono contenta di presenziare all'omaggio all'ambasciatore M. Lewy, che fu presente all'ultima conferenza dell'ambasciatore Samuel Hadas a Roma, per ringraziarlo e perché condividiamo un grande amico, Samuel Hadas.